



Casi 24 horas con Fernando Gutierrez, miembro del Consejo Rector de ACOR, para conocerlo un poco mejor.

“Confío sólo en ACOR, en esta Cooperativa está demostrada la democracia y la transparencia”

Fernando siempre tuvo claro que sería agricultor, “con 9 años ya ayudaba a quitar los tubos y los trineos de riego” y rogaba a su padre para conducir el tractor, “déjame dar una vuelta que yo hice los deberes” insistía todos días. Algo parecido pasa por la cabeza de su hija Lucía que a la espera de examinarse del carné de conducir saca el Deutz de 230 CV de la nave con rapidez y seguridad. “Debe ser algo que se hereda porque yo también quiero ser agricultora” declara sonriendo. Actualmente cursa estudios de FP de agricultura ecológica en el Instituto Alfonso IX de Zamora, aunque reconoce que donde más aprende es en casa con su padre y su abuelo Ángel.

El padre de Fernando, Ángel Gutiérrez, es un histórico de ACOR y de la zona de la Tierra del Vino. Son incontables los paquetes de paja que empacó por la comarca, pero su cultivo preferido siempre fue la remolacha. Igual que su hijo ha pasado por el Consejo Rector de ACOR y asegura que el papel de la Cooperativa ha sido vital para que este cultivo no haya desaparecido. “Es muy fácil sembrar remolacha, ahora no hay que mover tubos, ni entresacar y los del servicio agronómico siempre están encima” explica. Y Fernando añade que “es el cultivo que más produce, el rey, siembras con beneficios asegurados, no hay ninguno que dé más. Además, es muy fácil de llevar, con la Conviso se trabaja la mitad”. En la explotación familiar siempre han tenido máquina para sacar la remolacha, una Kleine Beetliner Compact, que Fernando, a pesar de sus muletas, maneja durante 16 horas al día cuando hace falta. Este año sacará entre 50 y 60 hectáreas de remolachas para los módulos de ACOR.

En la localidad de Corrales del Vino no hay viñedos, pero sí remolacha. Más sacarosa que fructosa porque Fernando reconoce casi con vergüenza que sus producciones tienen una media de 146 toneladas por hectárea con una riqueza del 16. Eso sí, este año han visto cómo esas cifras bajaban a 120 toneladas y a los 15,7 grados. “La bajada de riqueza ha sido generalizada”, reconoce, “pero nosotros no nos podemos quejar”. La remolacha es uno de sus cultivos estrella, lo ha sido desde que su abuelo (el padre de su madre) compró las primeras acciones con la que tenía acogidas 500 toneladas. Actualmente siembran 14

hectáreas de remolacha de sus 50 ha de regadío, todas regadas con dos parques fotovoltaicos para reducir los costes de riego de sus pozos de sondeos. “Los paneles los he montado yo”, apunta Lucía orgullosa de contribuir en los proyectos de la familia Gutiérrez.

Las tractoradas también han pasado por Corrales del Vino. Los Gutiérrez no han dudado en coger la Vía de la Plata para manifestarse en Zamora capital, “no entendemos cómo nos pueden obligar a reducir el consumo de agua y de fitosanitarios, algo que hemos hecho siempre”, justifica Fernando. “Además”,

no suelten las tierras”. Fernando está preocupado por la falta de unidad de acción del campo “ni para mantener los precios, ni para protestar” y no cree que la solución pueda partir de la Organizaciones Profesionales Agrarias “están demasiado politizadas”, advierte. Y preguntado si confía más en las cooperativas también es claro: “Confío sólo en ACOR, en esta Cooperativa está demostrada la democracia y la transparencia, mientras que en otras no te enseñan ni los estatutos”. Su paso por el Consejo Rector también le está sirviendo para conocer por dentro la Cooperativa: “se ven las cosas de otra manera, no sólo es



Lucía, Fernando y Ángel Gutiérrez

“es el cultivo que más produce, el rey, siembras con beneficios asegurados, no hay ninguno que dé más.”

añade, “la PAC está mal diseñada por que provoca que muchos propietarios

pagar más la remolacha, hay que asegurar la viabilidad de la entidad, sin vender el azúcar no se puede subir el precio sin más”, reflexiona.

Mucho ha cambiado la agricultura desde que Ángel trajo a Corrales del Vino su Fordson 44 azul con la matrícula ZA-999-VE, pero lo que no ha cambiado es la pasión por el cultivo de la remolacha durante más de 4 generaciones. Ángel, con 73 años, ayuda en lo que puede y siempre que ACOR no organiza algún viaje con los que ha conocido Argentina, Rusia, China o Nueva York. Ahora, es el momento de que Lucía tome el relevo para apoyar a Fernando.